

Evalúan el efecto de la fertilización de cebada sobre cultivos de segunda

Ing. Gustavo Ferraris, Ing. Lucrecia Couretot

Debido a que la cosecha de la cebada se anticipa a la del trigo, su cultivo resulta conveniente para lograr fechas de siembra más adecuadas en los cultivos de segunda. Al mismo tiempo, el manejo de su fertilización no solamente incide sobre sus rendimientos sino que además tiene efectos residuales.

Con el objetivo de evaluar el efecto de la fertilización con nitrógeno (N) y azufre (S) sobre la productividad de las secuencias cebada-soja y cebada-maíz, el INTA Pergamino realizó, durante la campaña 2006/2007, ensayos en las localidades de Arribeños y La Trinidad -Buenos Aires-.

La cebada fue fertilizada con distintas combinaciones de N -desde el disponible en el suelo hasta alcanzar 160 kg/ha (suelo+fertilizante)- y S -0 y 15 kg/ha-, la soja no fue fertilizada y el maíz fue abonado con 80 kg de fosfato monoamónico + 100 kg urea/ha.

Se aseguró que la disponibilidad de fósforo no fuera limitante en ambos ensayos, mediante una alta dosis de fertilizante agregada a la siembra de cebada.

Los resultados obtenidos demuestran que la aplicación de N -hasta alcanzar una disponibilidad de 130 kg/ha- produjo un incremento del rendimiento de la cebada, y que la fertilización azufrada aumentó los rendimientos sin afectar los parámetros de calidad.

En cuanto al rinde de los cultivos de segunda, en La Trinidad el N y el S incrementaron los rendimientos de maíz y en Arribeños el agregado de S no incidió sobre los de soja.

Informes:

Ing. Gustavo Ferraris, Ing. Lucrecia Couretot,
INTA Pergamino, (02477) 439000,
nferraris@pergamino.inta.gov.ar, lcouretot@pergamino.inta.gov.ar